Doctor Dr. Miguel Villega
su mas
amigo y
Ce

FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS

NUTRICION DE LA PRIMERA EDAD.

TÉSIS

PARA OPTAR AL GRADO

DE DOCTOR EN MEDICINA

POR

LAUREANO RIVAS MIGUEZ

Ex practicante interno del Hospital Español
Licenciado en Farmacia por la Facultad de Ciencias Médicas

10239

BUENOS AIRES

Imprenta de M. BIEDMA, calle Belgrano números 133 y 135

1879

Facultad de Ciencias Médicas

Décano	Dr. D.	SANTIAGO LARROSA
Vice Décano	« «	MANUEL ARAUZ
Tesorero	« «	MAURICIO GONZALEZ CATAN
Academicos	« «	NICANOR ALBARELLOS
	« «	MANUEL A. MONTES DE OCA
	« «	MANUEL PORCEL DE PERALTA
	« «	MAURICIO GONZALEZ CATAN
	« «	CLETO AGUIRRE
	« «	ERNESTO ABERG
	« «	SANTIAGO LARROSA
	« «	PEDRO A. PARDO
	« «	MANUEL ARAUZ
	« «	LEOPOLDO MONTES DE OCA
	« «	EDUARDO WILDE
	« «	PEDRO A. MATTOS
	« «	JOSÉ T. BACA
	«	DOMINGO PARODI
	« «	RAFAEL HERRERA VEGA
Secretario	« «	JACOB DE TEZANOS PINTO

ESCUELA DE MEDICINA

ASIGNATURAS		CATEDRÁTICOS
Anatomía descriptiva y topográfica.	Dr.	D. Mauricio Gonzalez Catan
Histología y Anatomía Patológica	»	» Ignacio Pirovano
Fisiología general y humana	»	» Santiago Larrosa
Patología general é Historia de la Medicina .	»	» José T. Baca
Materia Médica y Terapéutica	»	» Pedro A. Mattos
Higiene pública y privada	»	» Guillermo Rawson
Patología esterna	»	» Leopoldo Montes de Oca
Patología interna	»	» Manuel Arauz
Clínica Quirúrgica y operaciones	»	» Manuel A. Montes de Oca
Oftalmología y Clínica Oftalmológica	»	» Cleto Aguirre
Clínica Médica	»	» Manuel P. de Peralta
Medicina legal y Toxicología.	»	» Eduardo Wilde
Obstetricia y Clínicas respectivas . , ...	»	» Pedro A. Pardo

SUSTITUTOS

Anatomía descriptiva y topográfica.	Dr.	D. Bartolomé Novaro
Histología y Anatomía Patológica	»	» Vacante
Fisiología general y humana	»	» Francisco Tamini en ejerc.
Patología general é Historia de la Medicina. .	»	» Jacob de T. Pinto
Materia Médica y Terapéutica . . . , . . .	»	» Pablo M. Santillan
Higiene pública y privada	»	» Pedro Mallo
Patología esterna	»	» Lucio Melendez
Patología interna	»	» Luis Tamini
Clínica Quirúrgica y operaciones	»	» Juan A. Argerich en ejerc.
Oftalmología y Clínica Oftalmológica	»	» Pedro F. Roberts
Clínica Médica	»	» Juan B. Gil
Medicina legal y Toxicología.	»	» Manuel Blancas
Obstetricia y Clínicas respectivas . , ...	»	» Antonio T. Ballester

Disectores

JUAN J. NAON — FELIPE BASABILBASO

PRESIDENTE DE TESIS

DOCTOR DON PEDRO A. PARDO

A MIS PADRES

Manuel Rivas — Maria Miguez

Tiene fuerzas intensas de sobra para vencer tiempo y distancia, el pensamiento y gratitud del hijo que os consagra este pequeño trabajo.

A JUANA DEL CAMPO DE RIVAS

Tus méritos como Esposa y Madre, me obligan á consignar tu nombre como un recuerdo del cariño que te profesa tu esposo.

Al mas grande amigo y compañero de Internado

Dr. D. José Antonio Lasarte

SEÑOR PRESIDENTE:

SEÑORES ACADÉMICOS:

Someto hoy ante vuestro recto criterio, la última prueba que exige la Facultad de Ciencias Médicas para optar al honroso título de Dr. en Medicina. El tema elegido versa sobre la nutricion de la primera edad. (a)

No supongais ver en mí la pretension de haber hecho un trabajo completo sobre materia tan importante: el móvil que me ha guiado á presentároslo, responde tan solo á cumplir las prescripciones del reglamento que nos rige. No obstante señores; abrigo la esperanza de que algun dia, provisto de los elementos que proporciona la práctica pueda ampliar el estudio sobre punto tan digno de tomar en consideracion por mas de un motivo, teniendo siempre presente para el mejor exito de mis deseos los conocimientos que pude adquirir á vuestro lado, durante los largos años que demanda la árdua tarea que nos hemos impuesto.

Permitidme en el desarrollo de este pequeño trabajo, elimine en lo posible ciertos términos técnicos, á fin de

(a) La primera edad segun Halle se halla comprendida desde el momento del nacimiento hasta los siete años.

ponerlo al alcance de los profanos en medicina, teniendo en vista que solo á ellos podrá reportar algun beneficio.

Debo ante acto tan solemne como grande para mí, utilizar la oportunidad de manifestaros un voto de gratitud, al separarme de las aulas dónde he escuchado con profundo respeto vuestras sabias lecciones.

INTRODUCCION

Durante mi internado en el Hospital de San Juan de Dios, fuí mas de una vez vivamente impresionado por el aspecto que presentaban tiernas criaturas, que conducidas por sus nodrizas concurrian á esta casa de Caridad en demanda de los auxilios de la ciencia. Doloroso era ver estos desgraciados niños; su palidez, el enflaquecimiento sumo, la flacidez de sus carnes, y ese aspecto especial de vejez formaban un conjunto que ponia de manifiesto que su estado de demacracion era debido á la nutricion mal dirígida, á que les habian sometido las personas encargadas de velar por su existencia.

Triste es decirlo; pero en las mismas condiciones se hallan sin número de niños y podremos asegurar, que si no se toman medidas mas enérgicas para asegurar tanta existencia en peligro, tomará creces el número de defunciones que, como tendremos ocasion de ver, es hoy bastante alarmante.

Las fuentes de estos males están en cierta clase de la sociedad en dónde el abandono, la corrupcion y la falta de alimentos, es cada dia mayor. Veámos entre tanto cuán funestos son los resultados de la nutricion mal dirigida y para ello apelamos á la autorizada palabra del Dr. Blancas que nos decia: La mortalidad de los niños en Buenos Aires, es debida en su mayor parte á la falta del régimen

en la administracion de los alimentos, y á las otras causas que ya dejamos enumeradas, que dán una mortalidad que asciende á la enorme cifra de 60 por 100. Nuestro eminente maestro el Dr, Rawson, consigna en sus conferencias de higiene (1) la cifra de 50 á 60 por 100. Es pues apremiante poner en práctica los medios mas conducentes á la aminoracion de tan funesto resultado, que como se comprende roba un sin número de ciudadanos. ¿Podremos culpar á los infatigables obreros de la ciencia que jamás dejan sus árduas tareas en beneficio de sus semejantes? Podrán, como lo hacen, prodigar á manos llenas los conocimientos que acosta de tantos desvelos adquieren; pero su autorizada palabra es muchas veces desoida, y otras se estrellará contra la indolencia de ciertas gentes que impugnemente abandonan á sus hijos, puesto que no hay quién ponga trabas á sus torpezas.

Es necesario decir la verdad: si las autoridades encargadas de velar por la salud pública, no toman un interés decidido en favor de tanta víctima, los desvelos de los hombres de la ciencia serán casi completamente inútiles. Algo pues, hace falta por parte de la autoridad para cortar de raiz el abuso que cometen ciertas madres de familia, en quienes no se ha desarrollado el amor de la maternidad, escudándose bajo el amparo de aquellas, que no se ocupan cual deben de asunto tan trascendental para el pais.

Es pues á ellos á quíenes debemos dirigirnos y decirles: la mortandad de los niños es aterradora; la ciencia os indica los medios de disminuirla; á vosotros toca hacerla cumplir.

Si felizmente los desastres no son tan grandes entre nosotros como en Francia, es porque la mayoría de las madres en Buenos Aires cumplen con el cometido que la

Extractadas por el Dr. Maglioni, 1876.

naturaleza les impuso, con una abnegacion digna de elogio; y asi se equilibra en parte el favorable resultado que dan sus solícitos cuidados, con los funestos que proporciona esa minoria, que abandona el fruto de su concepcion.

Segun el doctor Rawson, en Francia la mortandad es de 48 á 90 por 100; pero esto se esplica por la funesta costumbre de que, asi como entre nosotros tenemos por hoy la satisfaccion de ver que la mayoria de las madres amamantan á sus hijos, allí por el contrario, los entregan á nodrizas mercenarias, comprometiendo salud y belleza de sus hijos, por no comprometer el sueño, belleza y encantos propios. ¡¡ Triste compensacion al bien estar de las madres la ruina de sus hijos!! No comprendo tampoco que encantos podrá perder la mujer que cria á su hijo.... Lo que les sucederá mas de una vez, será recoger niños que no son sus hijos, tan solo por no perder los fútiles goces del mundo, prefiriéndolos á los de la maternidad incomparablemente mas duraderos y grandes.

Apesar de los cuidados que prodigan á sus hijos la mayoria de las madres, no siempre su resultado es favorable, acarrean grandes males los consejos que con una osadía que pasma, prodígan á manos llenas las gentes ignorantes, y que las madres acogen con una fé increible, cuando no son otra cosa que preocupaciones basadas en tradiciones llenas de errores.

El único consejero de las madres que quieren criar á sus hijos robustos, son los médicos, que llenos de conocimientos adquiridos en los largos años de su práctica basados en la ciencia, conocen el método que deben adoptar. Sus palabras llenas de verdad, son la mejor guia para hacer sin obstáculos la jornada, que las ineludibles leyes de la naturaleza le han designado al ser madre.

Hasta el cansancio repetiremos, que aun cuando sean

muchos los cuidados que las madres presten á sus hijos, serán siempre sin temor de equivocarnos, infructuosos, si desoyen como hemos observado la autorizada voz del médico, dando pábulo á creencias de personas, que no tienen mas mérito que su osadía. Lo que conseguirán si, será poner á sus queridos hijos en las mismas condiciones de aquellos cuyas madres desconocen sus mas altos deberes, esto es; contribuir á acrecentar el número de defunciones, que como dejamos espuesto, asciende á la cifra de cincuenta ó sesenta por cien.

Consideraciones sobre la leche

Siendo la leche el alimento mas importante para la nutricion de la primera edad, vamos á permitirnos hacer algunas consideraciones generales sobre esta sustancia.

La leche es un producto de secreccion de las grandulas mamarias, que por los elementos que la constituyen, tiene el privilegio de ser el tipo de los alimentos. Tan es asi, que basta por sí sola para dar todo lo necesario para el completo desarrollo del nuevo ser, formándose á sus espensas los músculos, huesos, cartilagos, etc.

Los principios constituyentes de este líquido son muy complexos, y para facilitar su estudio se han dividido en grupos que son: Caseum, azúcar de leche ó lactina, manteca, agua, y sales, solubles unas é insolubles otras. Contiene como lo indican sus componentes, todas las condiciones de un alimento completo, en el cual las funciones de la nutricion hallan todos los elementos necesarios para la completa reparacion orgánica; esto es: principios inmediatos de naturaleza albuminoidea, representados aquí por

el caseum destinado á la reparacion del organismo y principios ternarios, como la manteca, y el azúcar de leche, destínados á la produccion del calor: sales diversas, como el cloruro de sodio, el cloruro de potasio, y fosfatos alcalinos, fosfatos de cal, y de magnesia, que hacen sápida la leche, y favorecen su digestion; en fin, agua, que sirve de vehículo á todas estas sustancias, haciéndolas por el estado de division de unas y disolucion de otras, mas aptas para la absorcion. En resúmen, diremos que la leche, es una emulsion natural procedente del reino animal, que encierra en sí todos los elementos de que se vale la naturaleza para el desarrollo y conservacion del individuo.

Las proporciones relativas en que se hallan los componentes del alimento que estudiamos, son muy variadas; no solo cuando se hace su exámen sobre productos de distintas procedencias, sino tambien cuando el análisis se limita á una misma mujer en distintas ocasiones. Apenas se encuentra sustancia que presente tantas modificaciones como la leche, tanto la de mujer como la de otros animales cualquiera que sea su especie vaca, cabra, yegua, etc.

Muchas son las causas que concurren á alterar la relacion en la proporcion de los principios constituyentes de este fluido, por lo que pasaremos algunas en revista. En los primeros dias que se siguen al parto, los caratéres físicos y químicos de la leche son enteramente diferentes á los que presenta mas tarde; así el exámen nos deja ver que al principio contiene gran cantidad de agua, poco caseum, poca manteca; pero en cambio ofrece alguna mas albumina. Los elementos que constituyen esta primer leche ó calostro, van disminuyendo lentamente, siendo reemplazados por otros que hacen el líquido mas nutritivo, poniéndose siempre como se comprende, en relacion con las necesidades que debe llenar; pero suele suceder que estos

elementos no se modifiquen ó lo hagan en pequeña escala; fenómenos debidos á un estado anormal de la mujer ó del animal, y en estas condíciones no solo es incompatible con el desarrollo del nuevo ser, sino que comparada con la de otra mujer de buena constitucion, presentará notable diferencia.

La edad, el género de alimentacion, las influencias físicas y morales, y ciertas condiciones higiénicas, actuando sobre la leche son otras tantas circunstancias que obran de una manera marcada, no solo en la cantidad sino en la calidad del producto.

Habiamos dicho que los elementos que constituyen la primer leche van siendo reemplazados por otros : efectivamente, las partes sólidas de esta sustancia como el caseum, manteca, lactina, etc., van aumentando los primeros meses, (esto es lo que generalmente se observa). Entonces se estaciona en las proporciones á que ha alcanzado en su grado de perfeccionamiento como alimento, para empezar su período de regresion despues de un tiempo que varía segun las condiciones de la mujer, y que algunos autores valúan por término medio, entre diez y veinticinco meses: época en que otros alímentos que no sean los de la madre pueden atender de un modo satisfactorio al desarrollo del nuevo ser.

El sinnumero de causas que pueden traer modificaciones en los principios constitutivos de la leche, esplican la notable variedad que ofrecen los análisis que vamos á exponer, tanto en la de la mujer, como la de los demas animales mamíferos, cualquiera que sea la especie á que pertenezcan.

Espuestos los cuadros, veremos de allanar las dificultades que sus resultados nos presentan, esto es: buscar los medios de que debe valerse el médico en la práctica para apreciar las cualidades del producto que someta al exa-

men y dilucidar si está en condiciones aptas para el fin que se le destina.

Analisis de la leche de mujer segun	M. M. Vernois y Becquerel	Doyére	Buchardat y Quevenne
Caseum y sales.....	3,9	3.04	1,43
Manteca.....	2,7	3,08	2,07
Azucar de leche.....	4,5	5,05	7,50
Agua y sales.....	88,9	87,03	89,00
	100,	100,	100,

ANÁLISIS DE LA LECHE DE MUJER

PRINCIPIOS CONSTITUTIVOS	segun — Lehman	segun — Payen	segun — M. Regnaul
Caseum y sales insolubles...	3,5	0,14	3,9
Manteca.	2,0	5,18	2,6
Azucar de leche..... .	4,7	7,86	4,9
Agua y sales solubles.....	89,8	86,82	88,6
	100,	100,	100,

ANÁLISIS DE LA LECHE DE VACA

PRINCIPIOS CONSTITUTIVOS.	Heberger	Payen	Pogiale	Chevalier y Henry
Caseum albumina y sales solubles	6,8	4,2	3,8	4,5
Manteca	3,8	3 5	4,4	3,1
Azucar de leche	2,9	5,5	5,3	4,8
Sales solubles.....	0,7	0,2	0,3	0,6
Agua	85,8	86,6	86,2	87,0
	100,0	100,0	100,0	100,0

LECHE DE VACA

PRINCIPIOS CONSTITUYENTES	F. Simon	Lecanú	Quevene	Hailden	BLANQUINQUE
Caseum.....	7,0	5,6	3,6	5,1	4,9
Sales insolubles....	3,9	3,6	3,4	3,0	3,7
Manteca.....	3,5	4,0	5,8	4,6	5,9
Lactina.....	85,6	86,8	87,2	87,3	85,5
Agua y S. solubles..	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Tenemos en los presentes cuadros de análisis, una prueba de la imposibilidad que hay hasta cierto punto, de poder formular la relacion que existe entre los principios constitutivos de la leche de la mujer, como igualmente de los animales. No deja de ser un obstáculo para la apreciacion de las cualidades que debe tener una buena leche, por no tener una que sirva de tipo á que podamos referirnos al hacer el análisis. Sin embargo, actualmente la ciencia nos ha provisto de aparatos tan fácíles de manejar como el microscopio, y otros que facilitan de un modo notable y con bastante precision, si la leche que sometemos al exámen, reune ó nó las condiciones necesarias para la nutricion. Ya nos ocuparemos mas adelante de este asunto.

Veamos ahora la relacion que hay entre los elementos que constituyen la leche de la muger, comparada con la de algunos animales domésticos.

Composicion media de la leche de muger comparada con la de algunos animales.

PRINCIPIOS CONSTITUTIVOS	Mujer	Vaca	Burra	Cabra
Caseum.....	3,9	3.6	1,7	9,0
Manteca.....	2,6	4,0	1,4	4,5
Lactina.....	4,9	5,0	6,4	4,5
Agua.....	88,6	87,4	90,5	82,0
	100,0	100,0	100,0	100,0

CUADRO COMPARATIVO

PRINCIPIOS CONSTITUTIVOS	Mujer	Vaca	Cabra	Oveja	Burra	Yegua
Caseum.....	0,34	3,00	3,50	4,00	0,60	0,78
Manteca.....	3,80	3,20	4,40	7,50	1,50	0,55
Lactina.....	7,00	4,30	3,10	4,30	6,40	5,50
Albumina.....	1,30	1,20	1,35	1,70	1,55	1,40
Agua..	87,38	87,60	87,30	81,60	89,63	91,37
Sales.....	0,18	0,70	0,35	0,90	0,32	0,40
	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Estos dos cuadros comparativos, son suficientes, para demostrar cuán dificil será dar preferencia á una ú otra leche, para poder sustitituir en caso de necesidad á la de muger. Atendiendo los resultados de la práctica, como ya tendremos ocasion de observar, podremos decir que solo en último caso se hará uso de otra leche que la de muger durante los primeros meses, puesto que ninguna se halla en condiciones para la nutricion del niño, sinó la de esta última, pues es racional que la naturaleza há puesto los elementos de la leche en relacion con la especie; y así como la de vaca ú otro animal es impropia para nutrir al niño en los primeros meses de la vida, en iguales condiciones está la de muger si le cambiáramos su destino.

Procedimientos para el exámen de la leche

Los procedimientos empleados para el exámen de esta sustancia, son sumamente variados. Ya hemos indicado ántes, que el microscopio es el gran recurso de que debemos hacer uso en la práctica, no solo para reconocer la abundancia de glóbulos de leche que es lo que nos hace juzgar de su mérito, sinó que tambien nos pone de mani-

fiesto la presencia de elementos estraños á los de su composicion, como son los glóbulos de pus, que puede contener la leche de muger ú otros animales en ciertas afecciones de las glándulas mamarias; y que se revelan en el campo del microscopio, presentando una superficie punteada, de bordes desiguales. Estos glóbulos tienen en su centro tres ó cuatro nucleos, en tanto que los de leche son esféricos, de superficie igual, bien delineados sus bordes, traspa-rentes, y no contienen nucleos como los de pus.

Los glóbulos de sangre se revelan al microscopio bajo una forma discoide, con un nucleo central y una coloracion amarillenta, distinguiéndose perfectamente de los de la leche y de los del pus que dejamos descritos.

Los calostros ó primer leche, que desaparece salvo casos especiales entre los diez y quince dias despues del parto, contiene algunos glóbulos lechosos en via de formacion, unidos entre sí en medio de una materia viscosa y corpusculos granulosos. Estos corpusculos del calostro, se presentan al microscopio formados al parecer, por la conglomeracion de peqneñas vesículas adiposas de un volúmen variable. El mismo aparato nos hace observar en casos especiales, la presencia de celulas epiteliales mezcladas en la leche, sobre todo en ciertas afecciones del tejido glandular de las mamas.

En resumen: la leche de la muger como la de los demás animales mamíferos examinada al mícroscopio, está formada por un liquido ligeramente opalescente en el cuál se vén glóbulos esféricos, lisos y diáfanos.

La mayor abundancia de estos glóbulos, es la indicacion de una leche nutritiva. Están formados de materia grasa, lisos, diáfanos, y esféricos, envueltos segun Dumas, Raspail, Lehman y otros, en una ténue membrana; y segun Quevenne, Simon, Donné, y algunos mas, carece de envol-

tura. Su volumen es muy variable y algunas veces están deformados.

Por último: como se hace tanto uso de la leche de algunos animales para continuar la nutricion, espondremos el medio de reconocer por medio del microscopio, la sofisticacion de esta sustancia con cualquier clase de fécula, aún cuando sea esta muy insignificaute. Unas cuántas gotas de tintura de yodo vertidas sobre el líquido sospechoso, es suficiente, para que se presenten los glóbulos de almidon al microscopio coloreados de azul intenso; en tanto que los de la leche no presentan modificacion alguna.

Los otros procedimientos para el exámen de la leche son muy numerosos. El lacto butirometro de Mr. Marchand, destinado á determinar la riqueza de la manteca, consiste en agitar la leche que se quiere examinar con un volúmen igual al suyo de eter-sulfúrico que tiene la propiedad de disolver la manteca; se añade otro volúmen igual de alcohol, y la manteca disuelta sube á la superficie del líquido en dónde forma una capa cuyo grosor indica su riqueza.

Brunner, mezcla á cada veinte gramos de leche, diez gramos de carbon pulverizado de maderas, lo mas puro posible: somete el líquido así preparado á evaporacion hasta sequedad: coloca el residuo en un tubo de vidrio estrechado en su estremidad inferior, lo trata entónces por el etér que disuelve la materia grasa: evapora el líquido que sirvió de disolvente y pesa el residuo que es la manteca.

El Butirometro de Leconte, por medio del cual se demuestra la cantidad de manteca contenida en la leche, basándose en la propiedad que tiene el ácido acético cristalizado de disolver completamente el caseum: separada la manteca se pesa.

Estos diversos métodos de ensayo y otros muchos, no

indican como vemos mas que la proporcion de uno de los componentes de la leche; y por consiguiente, apesar de ser muy sencillos, dejan mucho que desear en la práctica.

En cuánto á los procedimientos que determinan todos los principios que constituyen la leche, como el de Mr. Pelligot, Chevalier, Quevenne, Simon, Doyére y otros varios exigen mucho tiempo, y solo en casos muy escepcionales se hace uso de ellos.

Para nuestro objeto el que mas ventajas reporta en la práctica, es sin duda alguna el microscopio, por la rapidez, facilidad, y exactitud con que se hace el exámen.

Por nuestra parte haremos uso de este aparato, siempre que necesitemos conocer las condiciones de una leche, esto es, si es útil ó nó para la lactancia.

Lactancia materna

Todos los hombres de la ciencia que se han ocupado de la nutricion de los niños durante los primeros meses de su existencia, están de acuerdo que solo la lactancia materna puede proporcionar á estos tiernos seres todos los elementos, todos los cuidados necesarios, para su completo desarrollo.

El mas noble de todos los sentimientos, la mas grande de todas las aspiraciones de la mujer, es á no dudarlo el amor materno. Pero, ¿podrá desarrollarse en aquellas que por disfrutar de ciertas comodidades y placeres empiezan á negar á sus hijos el alimento que la sabia naturaleza elabora de antemano en sus pechos. *Quœ lactat magis mater quam que genuit.* El honroso título de madre no se adquiere simplemente con dar á luz el fruto de

su concepcion: es acreedora á él cuando cumple con los deberes que las leyes naturales le han impuesto.

¿Quién en efecto podrá soportar con mas resignacion los innumerables cuidados que demanda tan importante cargo? solo las verdaderas madres que con una abnegacion muchas veces digna de elogio, cumplen tan penosa y larga tarea; penosa sí, pero llena mas tarde de encantos menos fugaces que los que se proporcionan, aquellas que desconocen sus mas sagrados deberes.

A la indolencia de éstas responde en gran parte como hemos visto, la cifra de 50 á 60 por 100 de defunciones que tenemos de niños en Buenos Aires.

No obstante, á pesar de ser altamente satisfactorio reconocer que la mayor parte de las madres cumplen como tales, no siempre los resultados son lisonjeros. Las que por primera vez van á llenar su cometido, se encuentran con obstáculos que superan á sus fuerzas, y no pocas veces se les hace imposible criar á sus hijos por desconocer aquellas reglas mas necesarias, contribuyendo así por su inesperiencia á perder el fruto de sus entrañas.

Examinaremos sucesivamente y con la claridad mejor posible, el método que deben observar las madres para conservar á sus hijos, haciéndosele fácil la escabrosa tarea de la lactancia.

Pasado el tiempo que el feto necesita para su desenvolvimiento en el claustro materno, llega el supremo instante, la mujer, se hace madre dando á luz un nuevo ser que alimentó y llevó en su seno.

Algunas horas de descanso, y empieza para ella otra nueva tarea, amamantar á su hijo: he aquí el rol mas importante que puede desempeñar durante su vida la mujer; *ser madre, criar á su hijo.*

Prestados los primeros cuidados á la madre y al recien nacido, aquella necesita un tiempo mas ó menos largo

para descansar de las fatigas que el parto le haya ocasionado. Entonces sus fuerzas se reaniman, y hállase pronto en aptitud de dar principio á la augusta funcion de la maternidad.

Antes de ocuparnos en formular las reglas que deben servir de norma para el desempeño de esta nueva funcion, estudiaremos las condiciones que debe reunir la mujer, á fin de que la lactancia materna no sea estéril para el niño, ni perjudicial para la madre.

Llena de dificultades se presenta en la práctica la solucion de tan importante materia: la ligereza con que algunas madres proceden sin mas consejos que el suyo ó el de personas inaptas para juzgar si debe ó no criar á su hijo, acarrea males dignos de tomar en consideracion; y así como hay mujeres negligentes que por no cumplir tan sagrado deber, fingen sufrir enfermedades, hay tambien madres amorosas que ignorando un estado morboso bajo el cual pueden hallarse, se entregan á dar alimentos que sus pechos no tienen, acelerando de este modo los dias de su vida y perjudicando la salud de su hijo. En estos casos el médico es el único que puede poner de manifiesto, ya las argucias con que pretende engañar la primera, para imponerle el cumplimiento de su deber, ya aconsejar á la segunda que sus desvelos no van mas que á ocasionar su ruina y la del ser que pretende alimentar. Vamos pues, á trazar á ligeros rasgos cuales son las condiciones que eximen á la mujer del cargo de amamantar á su hijo.

La lactancia para que sea compatible con el bien estar de la madre y el de su hijo, es de suma necesidad que aquella se halle dotada de una organizacion sana, requisito indispensable sin el cual siempre serán lamentables los efectos producidos en ambos. Asi pues, están en el caso de no criar á sus hijos con el líquido de sus pechos, las que se hallan bajo el poder destructor de enfermedades

constitucionales ó diatésicas, por ejemplo : las afectadas de tuberculosis, las cloróticas, como tambien las que están bajo la influencia del cáncer, de un virus sifilico, etc.—estados morbosos que atacan profundamente la débil constitucion de la mujer, acortándole continuamente los dias de su vida ; y el nuevo ser no podria hallar en caso semejante sino un alimento insuficiente y tambien nocibo para su nutricion.

En cuanto á las sifilíticas debemos oponernos á que lacten sus hijos si han adquirido la afeccion en los últimos dias de la gestacion ó despues del parto ; pero no vemos inconveniente eximirlas de su cargo en caso que la criatura haya sido engendrada en él, ó que la afeccion haya sido adquirida en los primeros meses del embarazo, pues no solo se privaria de infectar por medio del niño á una nodriza sana, sino que sometiendo á un tratamiento adecuado á la afeccion de la madre, se somete tambien al niño. Puede tambien en estos casos apelarse á la lactancia por medio de una cabra, á la que préviamente puede sujetarse al tratamiento antisifilítico.

Está contraindicado que amamanten á sus hijos, las que están dotadas de una irritabilidad exagerada del sistema nervioso, que basta lo mas insignificante para que se emocionen vivamente. Algunos ejemplos tiene la ciencia que demuestran palpablemente el funesto resultado que trae á la salud del niño á quien se le dá de mamar bajo estas condiciones, en quienes, hasta la muerte puede sobrevenir.

En el mismo caso están las que sufren de enfermedades convulsivas, como la *epilepsia*, *histerismo*, etc.

La aparicion prematura del flujo catamenial no es una contra indicacion formal, pues las alteraciones que sufre el niño son generalmente pasageras, y no duran mas tiempo que el del estado especial de la mujer, que es de algunos

dias; pero puede suspenderse la lactancia materna en los casos que la salud del niño nos lo indicase, y en este caso no hay inconveniente en alimentarlo mientras dure el flujo, con la lactancia artificial, volviendo despues á amamantarle la madre.

Una nueva preñez, es casi siempre uno de los impedimentos mas legales: en este caso la salud del niño nos podrá guiar teniendo siempre presente que no es justo que una mujer en este estado, pueda alimentar á dos seres y atenderse á si misma.

El aparato mamario necesita un exámen detenido, pues hay mámas que se ostentan al parecer llenas de leche; y sí solo consultaramos su volúmen considerable á veces, podria tomarse el tejido grasoso por el glandular, en donde se elabora el líquido. Asi el volúmen de los pechos no está siempre en relacion con la cantidad y calidad de secreccion lactea que mámas menos voluminosas podrian proporcionar en mayor cantidad al recien nacido. Los pechos de una buena nodriza, deben ser pesados y duros, y no blandos y pendulos.

La mala conformacion del pezon, su imperforacion, y depresion, son contraindicaciones formales, puesto que la criatura en vano haria la succion y la madre se mortificaria sin resultado alguno como se comprende. La depresion del mamelon que algunos autores atribuyen á la contínua presion del corsé, no nos parece sea esto un motivo suficiente, sino como creen otros, ser causada por cierta disposicion anatómica y que atribuyen á la cortedad de los conductos galatóforos, que arrastran hácia atrás al pezon, haciéndole tomar la forma umbilical que lo hace inapto para ejercer sus funciones. La imperforacion no puede sugetarse á ningun tratamiento, por consiguiente está exenta de dar su pecho al nuevo ser la que lo tiene en estas condiciones. En cuanto á su cortedad, debe intentarse

su agrandamiento por los diversos medios aconsejados por la práctica, como son: la succion por un niño vigoroso, por un adulto, ó por medio de ventosas, que en algunas ocasiones han dado ventajosos resultados, sobre todo, si se ejecutan con tiempo.

La Agalacia, (1) como su nombre lo indica, se comprende que es un motivo para no criar. Los medios que se han puesto en práctica hasta hoy para corregir la deficiencia de la secrecion, no son de resultado seguro; se aconseja entre todos la electricidad.

Espuestos los casos mas generales en que la muger no puede ejercer las funciones de la maternidad, vamos á ocuparnos de las reglas que debe observar la muger cuando se halla en las condiciones requeridas.

Verificado el parto, ya las glándulas mamarias, esperan el momento en que deben funcionar; y un líquido mas ó menos seroso, que se llama primer leche ó calostro ofrecen al recien nacido del que este se apodera, cuando le aplican al pecho de la madre por medio de la succion, funcion que salvo casos escepcionales ejecutan pronto y con bastante habilidad.

Hay para nosotros una perniciosa costumbre seguida por las parteras, y es la de sugetar al recien nacido á una dieta prolongada de 24 á 48 horas: practica muy singular, cuyo fundamento no hallo y que he tenido ocasion de observar repetidas veces.

Cierto es, que las necesidades en lo que se refiere á la alimentacion del recien nacido, son poco apremiantes en las primeras horas que se siguen á su nacimiento; pero esto no obsta para que, aún cuando sean pocas sus exigencias, tengan derecho á negarle el alimento. Agua tibia edulcorada, he aquí con lo que convidan al recien nacido durante 24 ó 48 horas.

(1) Insuficiencia de secrecion lactea.

Ahora bien: rotos los vínculos que ligaban íntimamente la madre al niño, por donde este recibia contínuamente todos los elementos necesarios á su desenvolvimiento en el claustro materno, ¿porqué razon privarles de alimento de un modo tan brusco contrariando así las leyes de la naturaleza, que han hecho sufrir al organismo de la madre una evolucion completa para que la nutricion del nuevo ser continuase sin demora?

La primera leche ó calostro que contienen los pechos de la madre despues del parto se halla en las mejores condiciones para ser suministrada al recien nacido en las primeras horas que se siguen al nacimiento, hallándose por tanto en relacion con la esquisita sensibilidad de su delicado estómago, aparte de sus propiedades laxantes que no hay necesidad de buscar en sustancias farmaceúticas.

Nada hay en efecto que justifique aquella práctica y nosotros creemos que, salvo casos escepcionales, la madre debe dar el pecho al niño pasadas cuatro ó seis horas despues del parto, no solo se alimenta el recien nacido que es lo mas racional, sinó que la succion desenjurgita los pechos, librándose de este modo á las madres de los acervos dolores que la distencion de las mamas les acarrea por el rápido acumulo de líquido que se hace en estos órganos, sobre todo si es primeriza; en la multipara la distension no es tán dolorosa pero está sugeta á otras afecciones. Por otra parte, la práctica de las maternidades ha demostrado palpablemente, que la fiebre lactea que sobreviene de los dos á los tres dias despues del parto, es menos intensa y aún suele pasar desapercibida, cuando se ha tenido la precaucion de dar de mamar en el tiempo que dejamos indicado.

Suelen presentarse dificultades para ejercer este precepto, ya por parte de la madre ó del niño: entónces debe administrársele durante los primeros dias, leche de

vaca sin mezcla de otra sustancia. Esta practica adoptada por el médico (1) de la sala de San Ramon en la maternidad de Buenos Aires, ha dado resultados óptimos, irrefutables, pues lo demuestra el bien estar de numerosos niños que tuvimos ocasion de observar cuando seguiámos la visita con nuestro digno maestro: bien entendido que este medio deberá seguirse si la dificultad de dar el pecho es de pocos dias; en caso contrario, es necesario apelar á la lactancia por nodriza. . . . Si el niño hubiese nacido en un estado de debilidad, ó con algun vicio de conformacion que no pudiese hacer la succion, debe esprimirse el pecho de la madre dejando caer en la boca del recien nacido la leche; ó bien estraerla por medio de los diversos aparatos confeccionados con tal objeto, administrándosela del modo mas conveniente, segun los casos.

Es necesario tener presente, que la mala colocacion del pezon en la boca del niño, dificulta notablemente la succion, y muchas veces la desesperacion y el llanto de la criatura que rehusa tomar el pecho, trae confusion á las madres: esto se corrige con poner el pezon por encima y no por debajo de la lengua, pues de otro modo, siendo difícil hacer el vacio por la penetracion del aire en la cavidad bucal, la leche no puede estraerse de la máma.

En los primeros dias que se siguen al nacimiento, pueden las madres dar de mamar á su hijo cuantas veces quieran, porque la cantidad que pueden tomar es tan exígua que no hay temor á los resultados; pero pasada la calentura lactea, que por lo regular es de los dos á los cuatro dias, es de todo punto importante reglamentar el intérvalo en que debe darse el pecho á la criatura, porque de otro modo la muger no podria soportar las fatigas que le acarrearian la falta de método, y tendria irreme-

(1) Dr. P. Pardo.

diablemente que caer vencida por la tarea. El intérvalo de tiempo que debe mediar entre una y otra máma, no puede marcarse en absoluto; sin embargo, por termino medio podrá ponerse el niño al pecho cada dos horas, segun la práctica francesa, y cada tres horas segun los Parteros alemanes. La práctica mas aceptable parece que es la que establece para los tres primeros meses que se siguen al nacimiento, dar el pecho cada dos horas, y desde los cuatro meses cada tres horas.

En algunos niños que hemos conseguido de las madres este último método, ninguno presentó esas alteraciones del tubo digestivo á que esponen sus hijos, las que no siguen método alguno. Puede el estado del recien nacido no permitir el intérvalo que hemos señalado y en este caso es necesario acortarlo.

Conocemos algunas madres que nada hay que pueda convencerlas de que el niño no debe estar á cada momento prendido del pecho, y quizá el escesivo cariño que tienen á sus hijos, es la causa de la mayor parte de las enfermedades de los recien nacidos, que por no oirles llorar le dán á cada momento de mamar, y sin que hayan hecho la digestion, les endosan nueva cantidad de leche en el estómago: de aquí esas diarreas dificiles muchas veces de contener, y los vómitos contínuos á que generalmente dan muy poca importancia, pero que los autores dicen, no son tan inocentes como vulgarmente se los cree.

Siendo el sueño uno de los elementos indispensables para la vida deben las madres que crian, prestar atencion al modo de alimentar á sus hijos durante la noche. Dice á este respecto el Dr. Joulin: « Es conveniente acostum-
« brar al niño á que no mame por la noche; pues la madre
« necesita descansar y al niño le aprovecha el reposo. Las
« fatigas de la lactancia se hacen superiores á las fuerzas
« de las mugeres delicadas por falta de sueño. Este há-

bito debe contraerlo desde el principio de la lactancia, dando el último pecho por la noche, de diez á once, y el primero del dia siguiente, á las seis de la mañana.

« Las primeras noches son penosas; el niño grita, se « desespera; pero es indispensable armarse de valor y « que la madre no se enternezca ante estos lamentos, por « que al cabo de pocos dias parece como que el niño com- « prende la inutilidad de su cólera, la costumbre se esta- « blece y las noches ya son mas tranquilas, » nos hemos convencido de los buenos resultados de esta práctica en distintas ocasiones. El tiempo que la madre debe alimentar al niño con leche de sus pechos esclusivamente, no puede fijarse de un modo absoluto. El estado del niño y la salud de la madre, son los elementos que deben tomarse en consideracion para dilucidar convenientemente cuestion tan importante.

Debiendo tratar con mas estension este asunto en otra parte de nuestro trabajo, nos limitaremos por ahora tan solo á decir, que salvo contraindicacion el tiempo medio que el niño debe estar bajo la lactancia por muger, es de un año á año y medio; pudiendo despues de esta edad, entrar en otro régimen de alimentacion, en donde halle los materiales para la continuacion de su desarrollo.

Lactancia mercenaria

Cuando la fatalidad priva al recien nacido de los grandes beneficios que la lactancia materna le puede reportar durante los primeros meses de su delicada existencia, no queda otro recurso á que apelar que entregarlo á una nodriza mercenaria.

Hasta la evidencía está probado que de todos los modos de nutricion, la lactancia por el seno materno es el mas conveniente para la conservacion y desarrollo del recien nacido. Eximida la madre de este cargo por insuficiencia de secreccion lactea, enfermedades ú otra causa, debe inmediatamente y bajo la direccion de un facultativo, buscar una nodriza que éste examinará con todas las precauciones que requiere la importancia del asunto, para que resulte de su exámen la eleccion de la que reuna las condiciones que requiere el desempeño de tan importante cargo.

Es necesario estar en guardia, pues muchas de las mujeres, que se ofrecen como amas, vienen dispuestas á ocultar las afecciones que padecen, con el cinismo mas grande, y no temen llevar al seno de las familias, el germen corruptor de su mala conducta. No deben las madres por sí solas hacer esta eleccion, pues muchas veces son engañadas, entregando sus hijos á mujeres cuya buena presencia les es suficiente garantia para ser aceptadas. Entre nosotros rara vez es consultado el médico, porque se creen dotadas de conocimientos suficientes para la eleccion, y asi son los resultados que su engreimiento les proporciona, viendo mas tarde en sus hijos afecciones trasmitidas por mujeres que no tienen mas moral, que disfrutar de los pingües beneficios que les reporta la venta de sus cuidados. En Buenos Aires se respeta mucho para la eleccion de nodriza el voto de una partera, que, á decir verdad, no tiene conocimientos para hacerlo, pues está en el mismo caso que las madres de familia. Citaremos uno de los hechos que diariamente hay ocasion de observar en la práctica, y será suficiente para comprender cuanta corrupcion hay en estas mujeres, salvo rarísimos casos; helo aquí: cierta señora de esta sociedad por causas muy justas, se vió en la necesidad de acudir al recurso de entregar su hijo á una mercenaria, su esposo, médico, se dispuso á observar las

mujeres que se presentaban para el fin citado. El primer dia sometió á exámen ocho, todas fueron rechazadas y amonestadas por el observador: pues cual seria el estado de algunas de ellas, que nos decia que debian ser llevadas á la casa correccional por su osadia. En los dias siguientes, fué examinando hasta cuarenta y cinco, y al llegar á este número pudo separar tan solo dos entre las que eligió la que mejores condiciones reunia. Sirva esto de ejemplo á las madres que se creen hábiles para hacer sin prévio consejo facultativo, eleccion de nodriza, pues despues, siempre vienen tarde sus arrepentimientos.

Otros ejemplos pudiéramos esponer, pero basta por ahora este, para llenar el objeto que nos proponemos.

Hay dos clases de nodrizas: las que crian en casa de sus padres, y las que llevan el niño á la suya (Joulin). Las inmensas ventajas que redundan en beneficio de los recien nacidos cuando las nodrizas están en presencia de los padres son innumerables, y no hay necesidad de encarecerlas. Así la alimentacion de la mujer que cria, y todo lo que se refiere á la higiene de esta y del niño, nadie podrá hacerla observar como los padres que son los mas interesados en la salud de sus hijos. Las reglas necesarias para el órden que debe seguir la nodriza para que la alimentacíon del niño sea bien dirigida, ya las dejamos expuestas al tratar de la lactancia materna: en cuanto al aseo, nos place decir que generalmente entre nosotros es bastante esmerado.

Las condiciones físicas y morales que deben adornar á una nodriza, nadie podrá valorarlas como el médico, que lleno de conocimientos descubre las argucias con que pretenden engañar á las familias para esplotar su candidez.

Debe disfrutar habitualmente de buena salud: sin este requisito, el producto seria insuficiente y estaria además sujeto á cambios que repercutirian indudablemente en per-

juicio de la salud del niño que se les confia. Las afecciones diatésicas como las escrófulas, sífilis, etc., son contra indicaciones formales. Las glándulas mamarias deben ser bien desarrolladas y provistas de leche suficientemente abundante y de buena calidad. Es necesario tener en cuenta que no siempre la leche de las nodrizas se halla en relacion con la esquisita sensibilidad del estómago de las criaturas, y una leche que es impropía para unos, es de buen resultado para otros.

Al tratar de esta materia, nuestro profesor de Obstetricia (1) nos referia un hecho de su práctica. Fué llamado para prestar sus cuidados á un niño que cada dia que pasaba se enflaquecia de un modo muy marcado, y era presa de una diarrea que lo consumia: su primer cuidado fué observar el régimen de la alimentacion del niño, y examinar la leche de la nodriza que creyó buena. Recurrió luego á los recursos del arte que fueron impotentes: entonces, apesar de las buenas condiciones de la nodriza, dispuso se le pusiese otra, lo que fué suficiente para que en pocos dias la criatura recuperase su perdida salud. Pasado algun tiempo nuestro maestro tuvo ocasion de ver aquella mujer que cargaba un niño robusto, y como buen observador la detuvo, para imponerse si el niño que entonces tenia en sus brazos era cuidado por ella, á lo que contestó afirmativamente.

Probablemente la riqueza misma de los principios que constituian la leche de aquella nodriza, eran superiores á las fuerzas del estómago del niño que amamantaba.

Bueno es que la ama reuna á las demás condiciones la de que el tiempo de su leche esté en relacion con la edad y fuerzas del niño, evitando en lo posible casos idénticos al que hemos espuesto

(1) Dr. D. Pedro A. Pardo.

Mr. Donné ha tenido en su práctica un hecho de este género bastante notable. Cierto niño, amamantado por una señora cuya leche era muy rica en sustancias sólidas, producia en él todos los síntomas de indigestion cada vez que le daba de mamar.

El autor citado, despues de haber examinado la leche con que le nutrian, dedujo que la causa de los fenómenos morbosos que se manifestaban en el niño, eran debidos á la riqueza de los principios sólidos de la leche de la madre.

El método indicado por Mr. Donné en casos semejantes para obviar este inconveniente, consiste en hacer mas largos los intérvalos de una á otra máma, fundándose para ello en las investigaciones de Mr. Pelligot, quién demostró que la leche se hacia tanto mas serosa cuánto mas largo fuera el tiempo de su permanencía en los conductos galatóforos. Además se comprende, que cuánto mas largos sean los intérvalos en que se le dé de mamar á un niño mas tiempo se dá á que el trabajo de la digestion se haga.

La edad de la muger que cria debe ser de veinte á treinta y cinco años mas ó menos, antes de esta edad como dice Mr. Joulin «no tiene la madurez de carácter para comprender los deberes de su cargo.»

Por cierta causa que bien se comprende, es preferida la nodriza soltera ó viuda á la casada, porqué son ménos sus exigencias, como igualmente debe darse preferencia como nodriza á una plurípara, cuyos cuidados al niño serán administrados con la maestria que la practica enseña. La primeriza por el contrario, encuentra muchas dificultades para el manejo de los niños, y su inesperiencia traeria deficiencias en tantas atenciones que demanda el cargo. Si la elegida tuviese hijos, seria conveniente informarse de su salud, teniendo siempre cuidado de no ser engañados, pues es muy comun que se presenten con

niños que no son sus hijos y que son pedidos tan solo para este caso.

Un punto muy importante de tomar en consideracion por los resultados de que puede ser origen, es la cualidad moral de la nodriza. Comprendo cuán dificil es penetrar la conducta de la muger que se nos presente, puesto que pondrá de su parte todo lo necesario para ocultar sus mañas, pero no debe tampoco tomarse al azar cualquiera, pues es muy importante averiguar todo lo posible en lo que se refiere á su conducta. La buena nodriza, aparte de hallarse en condiciones en el alimento que puede ofrecer, debe ser de carácter afable, dulce, para poder llenar sus deberes.

Cuando se tiene la desgracia de habérselas con una nodriza de carácter discolo, llenas de exigencias ridículas, los padres están en el deber de cambiarla por otra pues nada hay que contraindique este precepto. Al niño pueden cambiársele tantas nodrizas cuántas se quiera, sin menoscabo de su salud, y si las familias sorportan mugeres camorreras, fundadas tan solo en la necesidad de sus servicios, es porque quieren: deben pues en estos casos buscar al niño otra nodríza, que siendo de buen carácter reportará mas ventajas tanto para la salud del niño, cuanto á la paz de las familias.

Muchos casos hay en la ciencia que demuestran que el cambio de nodriza no causa perjuicio en la nutricion del niño. Vamos tan solo á esponer uno, de nuestro amigo el Dr. Lacoste, sucedido en su práctica, que es suficiente para probar lo que dejamos dicho.

Llamado por una familia este inteligente médico, fué consultado á cerca del enflaquecimiento que presentaba un niño de un mes de edad: su primer cuidado fué examinar la leche de la madre que con afan amamantaba á su hijo; del exámen resultaba que la leche era insuficiente, y

ordenó que pusiesen nodriza al niño. Puesto en práctica lo aconsejado, pocos dias fueron suficientes para que la salud de aquel empezara á manifestarse. Treinta y seis dias despues fué consultado otra vez, pues el niño empezaba de nuevo á tomar el aspecto cadáverico de que le habia sacado el cambio de ama. Temiendo que fuese ocacionado por la falta de alimento examinó la leche de la nodriza y la reconoció insuficiente. Otra nueva vino á sacar de aquel estado de enflaquecimiento al niño, que merced á los cuidados prestados por el médico, forma la alegria de aquella familia, que tuvo el acierto de buscar á tiempo los recursos de la ciencia.

Así pues; fundados en este caso y otros muchos que se hallan en los autores que son dignos de respeto, decimos quelas exigencias de una nodriza discola no deben ser soportadas bajo ningun concepto por las familias, puesto que su cambio no altera en lo mas mínimo la salud del niño; ántes bien, los padres deben comprender que si el carácter de la encargada de alimentar á sus hijos es irritable, corre el riesgo como ya hemos dicho antes, de que hasta la muerte puede arrebatarles su querido hijo.

Considerando de mucha importancia este asunto, y como por hoy las madres no se resuelven cual deben á poner en práctica lo que dejamos espuesto, vamos á permitirnos trascribir lo que dice á este respecto Mr. Joulin en su tratado de partos: « Generalmente siempre » que escojemos una nodriza tenemos la costumbre de » advertirla que no creemos perjudicial el cambio de leche. » y que si dá motivo alguno de queja la reemplazaremos » sin vacilacion de ningun género, como si fuera otra cual- » quier criada: Esta amenaza que con frecuencia lleva- » mos al terreno de la práctica, es suficiente, por lo comun, » para evitar sus escesivas exijencias. »

En la maternidad de Buenos Aires, he tenido ocasion

repetidas veces de apreciar la salud de que disfrutaban varios niños durante su permanencia en el hospital, amamantados por diferentes mujeres para suplir la insuficiencia de la leche de las madres, sin que demostrasen alteracion de níngun género en su salud; si bien la observacion era de poca duracion

El color de los cabellos, el estado de la dentadura, (que debe ser buena) su talla, etc., son cualidades de poca importancia por lo que nos limitamos tan solo á consignarlas: en suma, la dificultad que hay para poder hallar una nodriza que reuna todas las condiciones necesarias para el cumplimiento de tan importante cargo, obliga á las madres á que solo en caso de estrema necesidad, se desprendan de sus hijos, para entregarlos á cuidados comprados, que siempre son deficientes.

Nodrizas que crian en su casa.

La lactancia por nodrizas mercenarias fuera de la vista de los padres, es el mas defectuoso de todos los medios de nutricion. El niño que tiene la desgracia de ser entregado impugnemente á esta clase de nodrizas, es un ser condenado de antemano á morir. La mayoria de las madres entre nosotros, está exenta de ver perecer á sus hijos en medio del peligro á que los esponen las que se ocupan de tan infame comercio, por que aun hay en aquellas ese sentimiento de amor maternal, del que solo se desprenden en casos estremos, y aun en este caso, prefieren soportar el díscolo carácter de que suelen revestirse las nodrizas cuando crian en casa de las familias, por vigilar cual conviene los cuidados que deben prestar á sus hijos. Pero si bien esto es verdad, ¿quién amamanta á los hijos de las que se ofrecen como nodrizas? ¿Quién les píde cuentas de los desastres nacidos de este abandono en que dejan á sus verdaderos hijos? Nadie que sepamos se conduele hoy de estos desgraciados. Lo que sí sabemos, por que lo hemos

visto, es que son entregados al cuidado de mujeres enteramente faltas de recursos, que tienen que ocuparse en trabajar para tener medios como atender á sus necesidades puesto que lo que reciben de aquellas malas madres en pago de los cuidados que deben dar á sus, hijos es tan poco, no alcanzándoles ni para el agua que necesitan para el aseo.

No hay como poder describir la impresion que causa el abandono de que son objeto; los unos tirados en medio de un patio húmedo, envueltos en mugrientos harapos, con un pedacito de carne en la mano que apenas pueden llevar á la boca y cuya tajada es disputada por un perro: el otro echado tambien en el suelo, inmediato á una vasija de agua hirviendo, que basta el mas mínimo movimiento para tener una muerte segura: esto es señores lo que pasa con los niños de esas gentes.

Nadie hay por hoy que haga responder á esas madres sin corazon. Uno de los medios para evitar estos abusos seria que los legisladores dictasen una ley que obligase á las nodrizas mercenarias, á presentar sus hijos, tomando nota de la edad de estos, de sus viviendas, y el modo de alimentacion que les proporcionan; debiendo ser presentados cada tanto tiempo, para ver su estado de salud. Podríase hacer esto efectivo, si se obligase á las familias á no poder tomar nodriza que no hubiese cumplido con la ley. De otro modo, si hoy las estadísticas mortuorias alcanzan en Buenos Aires de cincuenta á sesenta por cien, cifra que no necesita comentarios, llegará, y esta época no dista mucho, de sesenta á noventa por cien como en Francia, en donde al parecer el entregar los hijos á mercenarias está admitido sín repugnancia, aun entre las familias acomodadas.

«¿No deberian temblar al pensar que el niño que les traerá un dia, esta nodriza, no será quizás el mismo que le hayan confiado?—*Brochard.*»

Lo que dice este célebre autor, es digno de tomarse en consideracion, pues, cuántas veces sucederá que los niños que les confian á sus cuidados se les mueran y les presenten otros que no son sus hijos, para seguir cobrando las mensualidades de su mentido trabajo, entregándoles despues de esta vil esplotacion, una criatura que no es la que se les ha confiado. En resumen: la consuncion, el raquitismo, y la muerte temprana, es el resultado mas frecuente de este sistema de crianza, que afortunadamente en Buenos Aires no tiene éxito sino en un corto número de cierta clase de la sociedad, entre otras, las que se ofrecen como amas.

Un castigo ejemplar merecerian esta clase de madres, como tambien las que se encargan de tan infame comercio.

Lactancia artificial

La observacion diaria nos demuestra palpablemente que este procedimiento de criar los niños en los primeros meses de su existencia es detestable, y solo debe consentirse su uso cuando no haya otro recurso á que apelar.

Las sustancias sólidas que entran en la composicion de la leche de los animales de que nos valemos para estos casos, está en mayor proporcion como ya tuvimos ocasion de observar que en la de mujer; mas esto no seria una dificultad para poder reglamentar esta clase de lactancia, sino que como nos hallamos en presencia de un cuerpo cuyos principios constitutivos son tan variados como análisis se han hecho, no tenemos como calcular la cantidad mas ó menos de agua ú otra sustancia suficiente, á fin de que

disminuyendo las sustancias plásticas en esceso, se formase un alimento que se aproximara al que se elabora en los senos de la mujer; y por consiguiente en condiciones de ser útil al desarrollo del nuevo ser.

Si á las múltiples variedades propias del producto que estudiamos, tomamos en consideracion que la adulteracion de la leche, de que se encargan voluntariamente sus espendedores está permitida por las autoridades, puesto que se ocupan poco de ello, compréndese que las dificultades para metodizar este procedimiento se hacen mayores.

Por último; la leche que administramos al niño, no es la de su especie; y justo es deducir que su delicado estómago en los primeros meses de la vida, solo en casos muy escepcionales podrá soportar un alimento, que podemos decir que la naturaleza no ha elaborado para él hasta despues de pasado un tiempo mas ó menos largo, que el desarrollo de la criatura nos indicará debe serle administrado.

Estas consideraciones y otras muchas que podriamos citar, por ejemplo: la temperatura á que debe darse la leche, el esmerado aseo que requiere el biberon, son mas que suficientes para comprender que son muchas las precauciones de que deben rodearse las que por este procedimíento crian á sus hijos; por tanto no haremos mas que repetir lo que todos los prácticos aconsejan, esto es, proscribir la lactancia artificial, tanto en la ciudad como en la campaña, en donde, apesar de contar con algunos partidarios, los resultados no corresponden á sus deseos.

Brochar que se ha ocupado mucho de este asunto, y cuya palabra es muy autorizada, es de opinion que la lactancia artificial no dá mejores resultados en la campaña, que en las ciudades; y que no debe permitírse su uso sino á título de coadyuvante, pero nunca como método esclu-

sivo. Segun M. Donné, debe tambien proscribirse en absoluto; y Mr. Trouseau dice que de cada cien niños criados artificialmente, mueren veinticinco cuando menos, y los otros corren el riesgo de ser raquíticos.

Por nuestra parte conocemos algunos casos cuyos resultados son funestos. Uno de una niña criada por el biberon que tiene actualmente tres años y medio, y aun no se detiene por sí sola. Otro caso, el de una señora de Buenos Aires que dos hijos que alimentó artificialmente, los dos fueron arrebatados por una muerte prematura, sin que hasta hoy quiera convencerse de su error. Asi pues, la lactancia artificial solo podrá permitirse en casos estremos y cuando no haya otro recurso á que apelar.

Para estos casos estremos vamos á esponer un método que pueda en parte corregir los abusos que cometen las que por este método de lactancia crian á sus hijos.

La leche que generalmente se usa es la de vaca por su facil adquisicion, y por estar al alcance de las que la falta de recursos no les permite tener nodríza. No debe darse herbida, porque las modificaciones que sufren sus componentes por la ebullicíon, la ponen en condicion de que su digestion sea mas laboriosa. Hubert entre otros, aconseja que se caliente en baño de maria y que se dé á una temperatura de 30 ° R.; pero aparte de las ventajas que pueda ofrecernos este método, lo creo irrealizable en la práctica; porque ciertos instrumentos que no son de uso comun en las casas de familia, solo dan resultados negativos, si bien los creemos de gran importancia en el estudio del médico, ó en los laboratorios químicos. Por otra parte, si debe ó no administrarse tibia la leche, es un punto de dificil solucion, no pudiendo decirse nada en absoluto, porque dice cierto autor, y dice gran verdad: « El estómago es el mas individual de nuestros órganos», y si hay niños que soportan mejor la leche fria que la entibiada, en otros sucede lo contrario.

Nosotros no hallamos inconveniente en hacerlo mas bien del último modo, pues parece tambien lo mas natural, evitando la reaccion que tiene que desenvolverse en el estómago por la presencia de la leche fría.

El procedimiento para calentarla, debe ser el que se usa de ordinario, á condicion de hacerlo en vasos cuya composicion, como el barro ú otras sustancias que no sean nocivas, y de ningun modo debemos consentirlo se haga en vasos de cobre ú otros de análogos compuestos, que puedan por un descuido como la falta de aseo, producir envenamientos : cosa que ha sucedido mas de una vez.

Esto es lo que creo de resultados prácticos, por que todo lo demas es dificultar un método que por sí solo presenta muchas contraindicaciones.

La leche de que se haga uso debe ser lo mas pura posible, pues á decir verdad no es difícil conseguirla en Buenos Aires. La que espenden en el comercio venida del campo la prefiero á la que nos ofrecen de las vacas de los establos urbanos. Aquellas por las condiciones en que viven como aire puro, buena alimentacion, etc., gozan de buena salud, y su producto es bueno ; pero las de los establos no solo respiran aire impuro, estando en quietud y su alimentacion escasa, sino que sus esplotadores estraen de ellas mas leche que la que pueden dar, asi pues, su salud es sospechosa, y no solo nos ofrecen un producto insuficiente para la nutricion, sino tambien nocivo. Bueno es que los consumidores ya que no las autoridades competentes, den á este asunto la importancia que tiene, fijándose en las condiciones de los animales que andan por las calles que en su mayor parte apenas pueden caminar por su estado de consuncion. (1)

La leche de vaca que nos traen del campo debe darse

(1) A juzgar por la opinion de algunos facultativos, la mayor parte de las vacas de los establos urbanos, están enfermas»

al niño tal como nos la venden, puesto que los espendedores se encargan de agregarle suficiente agua. En el campo debe administrársele la primera que se estrae del animal sin mas mezcla, por que la primera estraccion contiene pocas sustancias plásticas, hallándose por tanto en condiciones las mas apropiadas para darse pura. Cuando la leche es muy rica en sustancias sólidas, podrá añadírsele alguna agua, pero no es posible fijar su cantidad por razones que dejamos espuestas al hacer elestudio de este producto. Hay, no obstante algunos autores como Mr. Cazeaux que señalan la proporcion en que debe hacerse que es la siguiente: para la primera semana á una parte de leche, tres de agua; para los dos primeros meses, partes iguales de leche y agua; y asi sucesivamente hasta el sesto mes en que la dá pura; pero Mr. Joulin que ha estudiado esta cuestion como merece, dice: «La leche de mujer contiene 111 par-« tes sólidas y la de vaca 136; si mezclamos esta última « con tres cuartas partes de agua, *quedarán treinta y cua-« tro para la primera semana y sesenta y cinco para los « primeros meses*». Esta observacion nos hace comprender que sujetándonos á hacer la adiccion de agua á la leche en las proporciones que indica Mr. Cazeaux dariamos al recien nacido un alimento insuficiente, puesto que contendria menos sustancias sólidas que las que debiera tener. Esta observacion de Mr. Joulin es muy cierta, tomando por tipo de comparacion una leche que tenga las proporciones sobre que se ha fundado; pero tambien es cierto que la leche de vaca puede tener mas principios sólidos que los que el nos indica, y en ese caso no siempre podrá darse pura como lo aconseja.

Por nuestra parte viendo en esto una dificultad estrema de vencer, aconsejamos tan solo mucha prudencia en la adiccion de agua á la leche; por lo demas ya hemos dado las reglas generales á que debemos atenernos.

Los medios puestos en uso para la administracion de la leche en la lactancia artificial, son el biberon, cuchara, vaso etc. Entre todos, debe elegirse el primero, por ser el que mas se aproxima al natural y tiene ademas la ventaja de dar tiempo suficiente á que el alimento sufra el primer trabajo de la digestion por la insalivacion. Debe ser objeto de una esquisita limpieza, condicion indispensable para impedir ciertos estados morbosos á que se espondrian los niños, por las alteraciones de que es susceptible la leche. Asi cuanto mas fácil sea de limpiarse el biberon, tanto mejor será para llenar el servicio á que se le destina.

No nos ocuparemos aquí del uso de ciertos preparados químicos, pues creemos de un modo absoluto que nunca darán como método esclusivo sino resultados funestos. Nada hay que pueda reemplazar á la leche como único alimento, y cuanto menor sea la edad del niño tanto mas debemos privarnos de nutrirlos con otros medios, que los indicados.

Por todo lo espuesto anteriormente terminaremos repitiendo lo mismo que hemos dicho al principio. Este procedimiento de criar los niños en los primeros dias de su existencia es detestable, y solo debe permitirse su uso cuando no haya otro recurso á que apelar.

Lactancia mixta

Despues de la lactancia materna y la lactancia por nodriza en casa de los padres del niño, es el método mixto,el que mejores resultados há alcanzado. Este procedimiento es por decir así, el gran recurso de que se valen aquellas que, queriendo amamantar sus hijos no pueden llenar por completo sus deseos, porque su leche es deficiente y por consiguiente la nutricion del nuevo ser sufriria los incon-

venientes que resultarian seguramente de la insuficiencia de la secreccion lactea.

Ya nos hemos ocupado de la lactancia natural, y la lactancia artificial, pues bien, la mixta, está compuesta de aquellos dos métodos, así la madre suministra de sus senos una parte de los elementos necesarios al desarrollo del niño, y la falta, resultado de su insuficiencia, la suple con la administracion de una buena leche de vaca ú otros animales.

La condicion mas importante para el buen éxito de este modo de criar, es que cuando menos la madre debe dar al niño la mitad del alimento para su nutricion, administrando la otra mitad, bajo las indicaciones que dejamos espuestas al tratar de la lactancia artificial.

La leche de una buena vaca, es el alimento de que generalmente se hace uso en estos casos, sin que esto impida que se administre la de otros animales como la de burra, yegua, etc. que los niños digieren con suma facilidad en especial la primera; pero su poca abundancia la pone fuera del alcance de los medios de la generalidad siendo por tanto preferida la de vaca.

No solo debemos permitir la lactancia mixta en el caso que hemos espuesto, pues hay otros en los que aún cuando la muger tenga todas las condiciones de una buena nodriza, se hace escaso su alimento como sucede cuando tiene dos gemelos, y sus recursos no le permiten tener ama en su casa.

Hay casos escepcionales en que el niño no puede soportar este método apesar, de los esmerados cuidados de que es objeto, y se ha salvado la dificultad reemplazando la leche de los animales, con papillas de pan y azucar. Estos hechos son muy raros, y solo podrán ser de buen exito cuando los elementos con que concurre la madre, son casi por si solo suficientes para atender al desarrollo del

niño. Algunos esperimentos hechos sobre animales han puesto en evidencia, que la lactancia mixta es tanto mas funesta, cuanto menor es la proporcion de leche que se administra en relacion con la de otros alimentos. Debe por tanto atenderse á las condiciones del alimento que puede ofrecer la madre, para permitir ó proscribir el método que describimos, dándo siempre preferencia como coadyuvante á la leche de los animales sobre cualquier otré en los primeros meses de la vida.

Cuánto mas adelantada sea la edad del niño, que se somete á este régimen, tan mas satisfactorios serán los resultados en favor de aquel. La reglas generalmente establecidas por la práctica para la nutricion por este método, es de los cuatro á los seis primeros meses de la vida, época en que la leche de gran número de mugeres empieza á disminuir en principios sólidos, haciéndose por tanto insuficiente. Ya nos hemos ocupado anteriormente de que la madre debe suministrar cuando menos la mitad del alimento al niño, pues en caso contrario la nutricion seria defectuosa. No deberá sugetarse la criatura á este método de un modo brusco sinó con mucha cautela, y tanteando por decir así, el efecto que produce en la salud del niño, pues siendo la susceptibilidad del estómago diferente en cada individuo, solo con mucho tino podrán salvarse muchas dificultades á que puede dar lugar este sistema.

Aún cuando el oxito del procedimíento que estudiamos ha sido en algunas ocasiones favorable, no debe ponerse en práctica sinó en caso de suma necesidad, pues no está tan exento de peligros como generalmente se cree; sobre todo cuando se hace uso de él desde los primeros dias del nacimiento.

El método que debe emplearse para la administracion de la leche, lo dejamos espuesto al ocuparnos de la lactancia artificial.

———

Lactancia animal

El método mas aceptable para la nutricion de los niños despues de la lactancia materna, la que se hace por medio de nodriza en la casa de los padres, y de la lactancia mixta bajo ciertas condiciones, es sin duda la que se hace directamente por medio de ciertos animales.

En algunas comarcas de España tuve ocasion de observar repetidas veces este modo de criar, y lo mismo que en Alemania, Suiza, y algunos puntos de Italia, los resultados han sido casi siempre satisfactorios. Entre nosotros hay tambien algunos casos, aunque raros, de buen éxito. En Paris pusieron en práctica este método ciertos médicos, entre ellos, Mr. Joulin, que apesar de haber sido satisfactorios sus ensayos, han comprendido que las condiciones de las viviendas en aquella Villa, no permiten estender la lactancia animal.

La primera dificultad que se presenta para que este procedimiento llene las necesidades de la primera edad es la eleccion del animal.

En el cuadro que dejamos espuesto en otro lugar del análisis de la leche, tomado de Mr. Beclar, la proporcion de los elementos sólidos en los animales es mayor que en la de mujer; pero hay otros análisis cuyas proporciones no son tan marcadas, lo que hace decir á Mr. Joulin «que ignorando el químico la procedencia de la leche, se veria en gran perplegidad para determinar si era ó no de mujer.» Estudiando las condiciones del animal y fundándonos en el resultado de la práctica, el mas adecuado al objeto es la cabra: porque la vaca, la yegua etc., no están en condiciones de prestar de un modo directo su producto. Así pues, si nos viésemos en la necesidad de apelar á la lactancia animal, eligiriamos la cabra. La docilidad de este

animal es una de sus mejores condiciones; con la mayor facilidad se educa y es verdaderamente maravilloso ver como corren presurosas al lado del niño apenas le sienten llorar, colocándose en la posicion mas adecuada para que pueda con facilidad estraer de sus tetas el alimento, para su desarrollo.

Además su adquisicion es fácil, su manutencion poco costosa, y la gran ventaja de ser muy manejable pudiendo prestar sus servicios en el momento que se la necesite. El esceso de manteca que contiene su leche con relacion á la de la mujer, es un inconveniente fácil de salvar: basta que el niño no tome mas que la primer leche que contienen las tetas del animal en plenitud, ordeñándole en seguida para que guarde en lo posible la misma proporcion en sus componentes. De este modo el niño no toma sinó la parte mas delgada (serosa,) de la leche suficiente no obstante para llenar las exigencias del recien nacido hasta pasados los dos primeros meses en que gradualmente vá poniéndose en ciertas condiciones su estómago, y pueda administrársele la leche del animal, sin que haya necesidad de ordeñarle para disminuir el exeso de sustancias sólidas.

Los ensayos que se hicieron sobre varios animales y aún en la muger con el objeto de disminuir el exeso por medio de la alimentacion á que se sujetaban, es de resultados dudosos.

Cuando la cabra ejerce las funciones de una nodriza, debe atendérsela con esmero, como lo merece por los grandes servicios que presta: buena alimentacion, paseos al aire libre, y buena cama, para que el animal goce de buena salud y pueda llenar debidamente su cometido.

Es necesario tener paciencia durante los primeros dias de su enseñanza para que sepa como debe manejarse, pues pocas lecciones son suficientes para acomo-

darse ella misma. Las ventajas que reporta este método de lactancia para el tratamiento de ciertas enfermedades como la sifílis en el niño, p. ej., es de suma importancia bastando para ello hacer tomar al animal los medicamentos apropiados que obrarán por medio de la leche, sin que haya necesidad de infectar á nodrizas, que por lo demás seria cometer un atentado, que la sana moral reprocha enérgicamente.

La posicion mas adecuada para que el niño pueda mamar, es aquella en que el pezon caíga dentro de la boca; así que deberá tenderse este debajo del animal teniendo precaucion sobre todo en los primeros dias, de sujetarle convenientemente en tanto no se acostumbra á la funcion que se le destina.

Para terminar diremos que el método de lactancia que acabamos de describir, es el que debe preferirse cuando no puede amamantar la madre ó se halla en la imposibilidad de sufragar una nodriza en su casa. Algunos autores dan preferencia á la lactancia por medio de la cabra, á la nodriza en casa de la familia del niño, nosotros no participamos de esta opinion pues creemos mas ventajosa la que se hace por nodriza, bien entendido en presencia de los interesados de la criatura despues de haber sido elegida por facultativo.

Destete

El cambio que debe hacerse en el régimen de la alimentacion para que tenga lugar el destete, está subordinado al estado de las fuerzas y desarrollo de cada niño, no pudiendo por tanto determinarse de una manera precisa la época en que debe verificarse este acto.

Tiene mas influencia que la que generalmente se cree

en la salud ulterior del niño, el método que se emplee para privarles de la lactancia; pero desgraciadamente jamás se consulta con personas competentes, cómo y cuando debe hacerse, creyéndose todos maestros, precisamente en el asunto mas delicado en la materia de nutricion. Solo se dirigen al médico cuando la impericia ha sido orígen de males, la mayor parte de las veces difíciles sino imposibles de remediar.

Hay que tomar muchas precauciones para que el destete se haga sin perturbaciones en el organismo, que dificulten la marcha del desorrollo en los niños; por que si este acto se hace prematuramente, tiene por lo general mal éxito, puesto que se obliga al débil y susceptible estómago de los niños á digerir alimentos que son muy superiores á sus fuerzas; y justo es deducir que en vez de proporcionarse elementos á su organizacion, sea mas bien el orígen de grandes alteraciones.

No es tampoco lo mas conveniente la lactancia prolongada, por que no solo el destete se hace difícil y peligroso, sino que el desarrollo del niño se retarda, por falta de una alimentacion adecuada á sus necesidades; ya hemos dicho que los principios sólidos de la leche van disminuyendo en la mujer despues de un tiempo que varía entre diez y veinticinco meses, en cambio el niño tiene mas vigor. Ademas, las fatigas que acarrea á las nodrizas pueden ser graves, si tenemos en cuenta la cantidad de leche que estrae el niño, durante las veinticuatro horas, del pecho de la madre.

Hay, sin embargo, casos escepcionales para que el destete no pueda verificarse sin perjuicio del niño, antes de la completa evolucion de los dientes.

Antes de someter al niño al cambio que va á operarse en su género de alimentacion, será conveniente asegurarse si podrá soportar el nuevo régimen que nos proponemos:

para ello se hará una especie de método mixto, para prepararle, por decir asi de antemano, de suerte que, una vez llegada la época en que deba hacerse definitivamente el destete, no sorprender al estómego con alimentos que no serian tolerados, si la supresion del pecho se hiciese de un modo brusco.

Por regla general, no debe jamás verificarse este acto antes de un año, aun cuando la salud del niño sea completa, siendo entre los doce y diez y ocho meses de edad cuando debe hacerse.

Pero mas bien que á la edad, debemos atender al desarrollo del niño, utilizando el intérvalo de descanso que nos marca la salida de cada grupo de dientes ; pues entonces el organismo se halla tambien en reposo, lo que no sucede durante el trabajo de la erupcion dentaria ; pues, sabido es que viene generalmente acompañada de alteraciones en algunos órganos, especialmente en el aparato digestivo, á veces graves.

La lactancia en estos casos no solo atiende á la nutricion, sino que disminuye las irritaciones del aparato digestivo por las propiedades sedantes de la leche.

Puesto que la evolucion dentaria nos puede servir de guia para el destete, utilizando uno de los intérvalos de reposo que hay entre uno y otro grupo, veamos el órden como se verifica.

La formacion de los dientes tiene su principio hácia el segundo o tercer mes de la vida intra uterina, siguiendo su desarrollo silenciosamente hasta los seis ú ocho meses despues del nacimiento: época en que príncipian á manifestarse al esteríor los incisivos medios inferiores, que forman el primer grupo. (Con reposo de cuatro á seis meses.)

Los incisivos medios superiores, que forman el segundo grupo, salen al esterior del décimo al duodécimo mes. (Con un reposo que varia entre algunos dias á un mes.)

El tercer grupo, se manifiesta de los doce á los quince meses: está formado por los incisivos laterales inferiores.

El cuarto grupo, formado por los incisivos laterales inferiores y las primeras muelas menores; se aparece hácia los diez y seis ó diez y ocho meses.

El quinto grupo, lo forman los caninos cuya erupcion á veces muy penosa, se manifiesta mas ó menos á los dos años de edad.

Siguen á la salida de los caninos, las segundas muelas menores que forman el sesto grupo, despues de un reposo de seis meses por término medio.

Como vemos, el trabajo de la denticion no se verifica de un modo contínuo, habiendo intérvalos de reposo bien marcados que es importante tener presente, no debiendo desconocerlos sobre todo las madres para que les sirva de norma, y con tiempo poder preparar al niño al destete.

La marcha que hemos descrito, es la que ordinariamente sigue la erupcion dentaria; pero es un trabajo que presenta muchas modificaciones, ya haciéndose con mas rapidez ó con mas lentitud.

Donné y Trousseau llaman la atencion sobre el peligro que ofrece la salida de los caninos, y segun parece aconsejan que la lactancia continue hasta la completa evolucion de este grupo; sin embargo no siempre es posible esperar á esta época, por mas que creemos es sin duda la mas favorable.

El reposo que hay entre el cuarto y quinto grupo, es el que generalmente se utiliza, y está de acuerdo con la idea de gran número de autores, entre otros los MMrs. Joulin y Bouchut. En esta época ya el niño tiene de dicz y seis á diez y ocho meses de edad, siendo los alimentos por lo regular bien tolerados: bien entendido, si se ha preparado de antemano el niño por medio de un régimen mixto.

La salud del niño corre mas peligros cuanto mas nos

apartemos de estos dos intérvalos. El que hay entre el quinto y sesto, ya hemos dicho que presenta muchas dificultades, (1) que si pueden vencerse seria el intérvalo propio.

Despues de habernos ocupado de estudiar la erupcion de los dientes, para poder apreciar que intérvalo debe utilizarse para el destete, vamos á esponer el régimen que debe establecerse en los alimentos, antes y despues de la supresion de la lactancia materna, á fin de que los resultados que buscamos sean favorables, evitando cuanto se pueda, tantas complicaciones como pueden sobrevenir á consecuencia de la imprevision.

Lo primero que debe hacerse es disminuir el número de veces posible, de dar de mamar al niño, haciendo uso en su reemplazo de una buena leche de vaca por medio del biberon, sugetándose á las reglas que hemos establecido al ocuparnos de la lactancia artificial; sobre todo de noche, se tratará de suprimir del todo haciéndolo tan solo de dia, y disminuyendo siempre el número de veces; así se le dará los dos primeros dias tres veces de mamar en las veinticuatro horas, dos, los dias siguientes y por último se le suprime del todo, de los cuatro á los seis dias. En algunos es tan fácil esta operacion que ellos mismos desechan el pecho; en otros, es necesario valerse de otros medios, como el poner al rededor del pezon algunas sustancia desagradable como el aloes, lo que es suficiente y dá buenos resultados casi siempre.

El régimen que hemos establecido para dar el pecho; esto es, una vez á las once de la noche y otra al dia siguiente por la manana, se seguirá con el biberon; pues es sumamente conveniente para la salud del niño, que su sueño no sea interrumpido de noche; cosa muy fácil de

(1) Véase destete prolongado.

conseguir, pues lo hemos vtsto repetidas veces prácticamente.

Durante el dia puede administrárseles la leche mezclada con caldo, alimento que recomendamos por el bien estar que sienten las criaturas, y que al Dr. Pardo ha dado resultados satisfactorios en su larga práctica.

Las diferentes clases de harinas, sopas de pan, fideos, etc., deben darse bien cocidas; pero hasta cierta época que varia en cada niño, no se suprimirá la leche del todo.

Procediendo como dejamos indicado, el destete se hará sin que la salud del niño se altere, y la madre obtendrá grandes ventajas. Para establecerse este método es necesario no condolerse del llanto de las criaturas, porque todo es en los primeros dias, venciéndose sus exigencias pronto y con bastante facilidad,

De ningun modo se administrarán otros alimentos que los que dejamos apuntados; pues á título de alimentarlos bien, cometen las madres ó encargadas, imprudencias como por eg., dándoles carne creyendo que los nutre mejor. Si este alimento se usa prematuramente, resultará lo mismo que á Mr. Guerin quien esperimentando en perros recien nacidos el uso de la carne, los hacia raquíticos.

Establecido el destéte debe tenerse mucha precaucion, para acostumbrar al niño á un régimen mas sustancioso, haciéndolo siempre lentamente, teniendo en cuenta para ello la edad de la criatura, y las fuerzas de su estómagó. Así el desarrollo marcará la época en que pueda sin peligro someterse á un régimen ordinario.

En resúmen.

El destéte no deberá hacerse sin antes preparar el niño por medio de una alimentacion mixta, que puede empezarse desde los 6 á los 8 meses.

Debe aprovecharse el reposo que hay entre la salida de uno y otro grupo de dientes, siendo el que hay entre el

cuarto y quinto, y el quinto y sesto los preferidos; de ningun modo se permitirá hacerlo durante se verifica su salida.

La leche con caldo y las féculas bien cocidas serán su único alimento durante un tiempo bastante largo, que varía segun las fuerzas y desarrollo del niño.

El método en su administracion reportará grandes ventajas: la falta de él hará sucumbir muchos niños en el marasmo, ú otros estados como el raquitismo, etc.

Consideraciones generales

Antes de terminar nuestro trabajo espondremos someramente la gran influencia que tiene la observancia de ciertos preceptos higiénicos en los niños de pecho; como tambien los funestos resultados á que dá lugar la mala direccion é insuficiencia de alimentacion.

Tiene tanta importancia para la conservacion de la salud y desarrollo de los niños la higiene, como la eleccion de los alimentos que deben dar á su organismo los elementos para su desenvolvimiento.

Asi pues; deben ser objeto los niños de un esmerado aseo, lavándoles tantas veces cuantas sea necesario con agua tibia y una esponja, secándole en seguida con un lienzo suave y seco, poniéndole por último polvos de arroz ó licopodio, sobre todas las partes de su cuerpo, especialmente en aquellas en donde forma pliegues la piel, evitando de este modo las escoriaciones tan dolorosas á que dá lugar la falta de limpieza.

El desaseo tiene impacientes á las criaturas, su sueño es perturbado y su salud se altera por falta de descanso.

La cabeza debe ser objeto de una higiene esmerada, así,

siempre que se forme caspa debe reblandecerse con una sustancia grasosa como la glicerina ó el aceite de almendras y luego se desprende por medio de un cepillo. Evitaráse en lo sucesivo su formacion, lavando y cepillando la cabeza con proligidad.

La secrecion y escreccion producto de la traspiracion que constantemente se verifica á través de los poros de la piel, se vá acumulando en toda la superficie del cuerpo; esta acumulacion dá muchas veces orígen á cierto número de afecciones cutáneas que repercuten indudablemente en la salud general de la criatura, y de las cuales podriámos salvarles haciendo uso de los baños generales.

Estos baños son muy útiles, pero á condicion de no abusarse de ellos como casi siempre sucede: si su aplicacion es diaria, será muy corto á fin de que llenando su princidal objeto que es la limpieza del cuerpo, podamos aprovechar sus beneficos efectos en ciertas afecciones prolongando mas su duracion. Es suficiente y aún conviene mas, darlo dos veces por semana, y en rigor bastará una vez, pudiendo en estos casos ser de veinte á veinticinco minutos de duracion.

El estado de salud del niño, nos hará modificar un tanto estas prescripciones generales. La temperatura del agua debe ser tal que sea agradable al niño esto es, de veinticinco á treinta y cinco grados. Puede darse por la mañana ó por la tarde síempre antes de las comidas, este último método es provechoso á los niños escitables, á quienes proporciona un sueño reparador. En suma el baño general es necesario una vez cuando menos por samana; los baños diarios, no son perjudiciales, pero pocas veces son convenientes debiendo ser mas bien que baño propiamente dicho, un simple lavado.

Los paseos al aíre libre prestan grandes servicios para la salud de los niños, sus fuerzas se robustecen con el aire

puro, por el contrario el confinamiento los aniquila y cria débiles.

Debemos advertir que no deben entregarse solos á estos paseos sinó con persona que merezca confianza, y mejor aún con alguno de la familia, evitando así los peligros nacidos en el descuido de sus ayas.

Despues de los primeros dias del nacimiento es muy conveniente separar las criaturas de la cama de las madres poniéndolos en su correspondiente cuna ó cama, porqué la limpieza es mas facil, y la lactancia se reglamenta mejor. Ventajas son estas que redundan en favor de la madre y del niño.

Los pañales y demás prendas de vestir deben colocarse flojas, para que la criatura pueda ejercer libremente sus movimientos, y no se dificulte su respiracion.

El desaseo en el biberon, produce en los niños algunas enfermedades como el muguet, afeccion que trae graves alteraciones en su salud, porqué la succion y deglucion son funciones que casi no pueden ejecutar y por consiguiente su nutricion es defectuosa.

En cuanto á los funestos resultados que ocasiona la mala direccion é insuficiencia de la alimentacion, se comprende facilmente que son muchos. La índole de nuestro trabajo no nos permite estendernos mucho sobre este asunto, por lo que nos limitaremos á esponer algunos entre otros el raquitismo.

Esta afeccion no es mas que una perturbacion en la nutricion del tejido oseo que sobreviene en la primera edad, manifestándose al esterior por un conjunto de síntomas muy variados y especialmente por deformaciones mas ó menos notables del esqueleto.

Entre las causas que pueden ocasionar esta enfermedad, se halla en primer término la mala direccion é insuficiencia en la nutricion, que si bien hay otras, lo cierto es

que la mayor parte de los niños atacados de ella pertenece á los que han sido prívados de la lactancia, ó que esta fué de poca duracion alimentándole con sustancias impropias á su edad. Las estadísticas tomadas sobre cierto número de raquíticos, nos indica la verdad de este hecho. Este método vicioso, produce inflamaciones contínuas en el tubo digestivo de los niños, formándose segun algunos autores, ácidos en abundancia, que una vez absorvidos traen la disolucion del fosfato calcáreo á medida que se encuentra en la sangre, de suerte que en lugar de utilizarse esta sal en nutrir los huesos, es elíminada por la orina.

A principio del siglo XVII el régimen adoptado por algunos médicos haciendo uso de otros alimentos que la lactancia, ha causado grandes desastres entre los niños.

Hoy todos están de acuerdo que nada puede suplir á la lactancia, pues la aparicion de la enfermedad que estudiamos tuvo lugar en aquella época de sustitucion.

Poco hemos adelantado apesar de las máximas de la ciencia moderna, por que aquella funesta práctica no ha desaparecido del todo, y está muy arraigada para poderla esterminar como seria de desear.

Sin embargo, entre nosotros es poco comun esta enfermedad, y la razon la dejamos espuesta al ocuparnos de la conducta que se sigue en amamantar por regla general á los niños el tiempo necesario, pero en algunos puntos de Europa es grande.

Los medios de combatir el raquitismo son pues, la alimentacion reparadora, y la estricta observancia de la higiene.

Otra de las afecciones dependientes de la nutricion defectuosa, es la escrofulosis adquirida. Toda la profilaxis de las escrofulas se funda pues, en el cumplimiento de las reglas que deben observarse en la nutricion de la

primera edad, por que su aparicion se manifiesta á consecuencia de la insuficiencia en la alimentacíon, la mala calidad de los alimentos, el deteste prematuro, y ciertas condiciones higiénicas. Es horroroso el espectáculo que ofrecen á nuestra vista las criaturas que están bajo esta diatesis, que debemos tratar de detener en su orígen. Un ser en este estado pone de manifiesto un fondo de inercia vital, que debe repararse con una buena alimentacíon é higiene,

El Dr. Elsœsser describe con el nombre de Cráneo Malacia, cierta enfermedad constituida por el reblandecimiento de los huesos del cráneo, y que atribuye á la disminucion de fosfato calcáreo, en la leche de las que crian. No podemos emítir nuestro juicio por no tener ocasion de ver ningun caso, que por otra parte deben ser muy raros.

Entero-colitis. La alimentacion muy abundante, el uso de alimentos impropios, á la primera edad, obran una vez ingeridos y puestos en contacto con la mucosa intestinal, á manera de cuerpos estraños dando lugar á inflamaciones constantes, de dónde esas diarreas tenaces que terminan por hacer sucumbir gran número de niños en el marasmo.

Su tratamiento presenta algunas indicasiones entre otras, la de someter los enfermitos á un régimen alimenticio severo, el subnitrato de bismuto, pépsina etc.

Costras lacteas. Esta afeccion que tanto respetan las familias creyéndola muy saludable, tiene su origen en la mala direccion de los alimentos.

Deben hacerse desaparecer porqué su invasion trae serios resultados sobre todo en los órganos de la vision.

Además la supuracion á que dán lugar esas pústulas, es muy fétida y trae alteraciones en el estado general de los niños. Su aparicion se hace comunmente en la época

en que se verifica la erupcion de los dientes y esto depende del estado de susceptibilidad de la piel en esa época. Así pues; es necesario un cambio en el régimen de los alimentos, para modificar la constitucion de la criatura. Para impedir la comezon y absorver la serosidad que mana de las pústulas, deben espolvorearse con almidon las partes afectadas que son generalmente la cabeza y cara. Las cataplasmas y unciones grasosas de que se hace tanto uso, están proscritas. La cabeza debe traerse al descubierto, la compresíon con vendajes, gorros de goma etc. produce afecciones cerebrales casi siempre mortales.

La tisís pulmonar, la meningitis tuberculosa, los ascárides lumbricoides, y otros muchos estados morbosos, tienen su origen en la mala direccion en la nutricion de la primera edad.

Señor Presidente :

Señores Académicos :

Hemos terminado este pequeño trabajo ; nuestras aspiciaciones, quedarán satisfechas si merece vuestra aprobacion.

Julio 4 de 1879.

Laureano Rivas.

V°. B°.

Pedro A. Pardo.

PROPOSICIONES ACCESORIAS

I—Cuáles son los órganos que forman el periné.

II—En qué casos se observa el pulso venoso,

III—Accion fisiológica y efectos terapéuticos del ópio.

IV—Diagnóstico diferencial de los tumores de las bolsas.

V—Tratamíento del cólera mórbus epidémico.

VI—En virtud de que derecho la sociedad secuestra los enagenados.

VII—Cual es el mecanismo de la formacion del callo en los huesos largos.

VIII—En que caso sdebe provocarse el aborto.